

CARIBE

LUNES 14 DE NOVIEMBRE DE 2005

ESFUERZO / ALFABETIZAN A ADULTOS

Primer diploma a los 60 años

DUVIS FERNÁNDEZ G.
Redactora de EL TIEMPO

MALAMBO (ATLÁNTICO)

A los 60 años, Georgina María Villa Charres ha descubierto el mundo de las letras que sus 11 hijos y 43 nietos conocen desde que estaban pequeños.

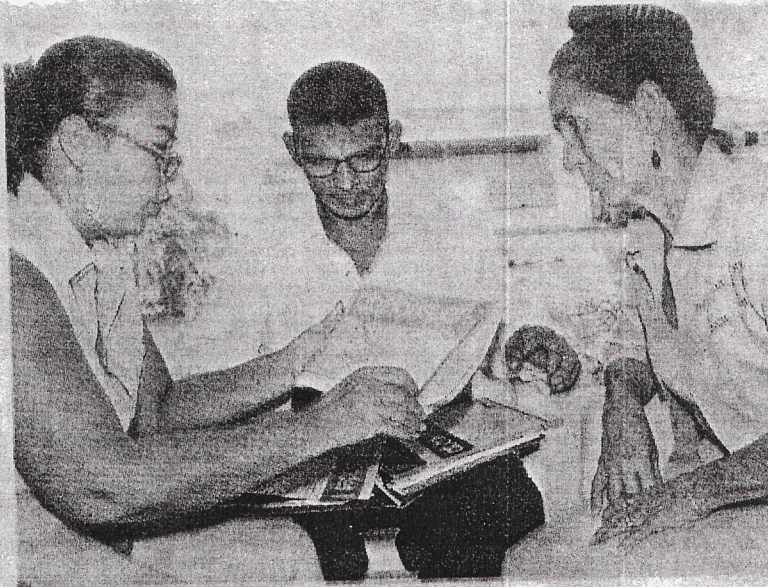
Consciente de que nunca es tarde para aprender, la mujer oriunda de Pivijay (Magdalena) y desplazada por la violencia en tres ocasiones, decidió aprender las primeras letras después de haber criado a sus hijos y a los retoños de estos.

La viuda se enteró de la posibilidad de aprender a leer, escribir y realizar las operaciones básicas de las matemáticas a través de Juan Alberto De la

Cruz Meriño, un agricultor de 43 años, también desplazado por la violencia y su vecino en el barrio Villa María del municipio de Soledad (Atlántico).

"Anímese doña Georgina, va a haber que el mundo le va a cambiar", le dijo para entusiasmarla. El padre de tres 3 hijas, aprendió a leer y a escribir porque Finagro se lo exigió para aprobarle un proyecto de siembra de maíz en una finca alquilada.

Los dos desplazados, que aprendieron las primeras letras en el programa de alfabetización que financia Citibank, cuentan que al comienzo, el grupo de veinte estudiantes que el pasado 7 de octubre se



GEORGINA MARÍA VILLA Charres (a la derecha) y Juan Alberto De la Cruz Meriño con Olaris Martínez Martínez.

Luis Rodríguez

graduó, se reunía en un centro educativo del municipio de Malambo, pero en vista de que este fue cerrado por razones ajenas al programa, tuvieron que reunirse en una finca de una de las estudiantes. Allí aprendieron a escribir 'papá' y 'mamá' bajo los árboles de mango y rodeados de gallinas.

Georgina reconoce que antes de conocer las letras y los números, pasaba mucha pena porque no sabía firmar y le costaba dar vueltos (cambio) en grandes cantidades. "Tenía gallinas, vacas, cerdos y sabía cuántos eran pero no sabía cómo representar esa cifra en la cabeza. Ahora la mente se me ha desarrollado más", dice.

Haber recibido su primer diploma ha reconfortado el espíritu de esta mujer que ha sufrido mucho por culpa del conflicto armado en su familia. Tu-

vieron que salir huyendo de Pivijay a El Retén y de aquí a Sitionuevo (Magdalena). En este último municipio le mataron hace cinco años, a su esposo; entonces le tocó volver a dejarse enseres, animales y ropa para poder salvar su vida y la de sus hijos. El punto de llegada fue Barranquilla.

"Juan Alberto nos conoció en Sitionuevo, pero salió unos días antes. Mis hijos y yo somos a las pocas semanas ante el asesinato de mi marido", relata Georgina, quien vive con tres nietos y 1 hijo.

Olaris Martínez Martínez, profesora y coordinadora del programa, dice que Georgina y Juan Alberto fueron excelentes estudiantes. "Aprendieron muy rápido y ahora se ríen de sus primeros errores. A Georgina le ha servido mucho porque leer le ha permitido olvidar los malos ratos que ha vivido", dice la profesora.

600 BENEFICIADOS EN LA COSTA

El programa de Alfabetización del Citibank se implementó desde 2001 beneficiando a mil personas. Este año, el programa se extendió a 1.800 colombianos en 11 zonas del país, de los cuales 600 residen en la Costa Caribe colombiana. Georgina y Juan Alberto hacen parte de la primera promoción junto con otras 18 personas en el Atlántico. Todos tienen entre 15 y 68 años y viven en Soledad y Barranquilla.

La metodología es la conocida como ABC Español y ABC de las Matemáticas y el programa está a cargo de la Fundación Panamericana para el Desarrollo (Fupad).

El presidente de la entidad financiera en el país, Franco Moccia, dice que con esta estrategia se busca que haya menos deserción escolar porque cuando un padre valora el conocimiento, se empeña mucho más para que su hijo va-